

Sobre: "Los problemas de la química (*How to fix a drug scandal?*)" Reseña

Martín Caldera-Villalobos*



Los problemas de la química (título original: *How to Fix a Drug Scandal?*) es una miniserie documental dirigida por Erin Lee Carr, estrenada el 1º de abril de 2020 en Netflix. En cuatro episodios, nos presenta los acontecimientos de uno de los mayores escándalos judiciales de Estados Unidos de los últimos años.

En ese país, si te arrestan por poseer drogas ilegales, la evidencia en tu contra se envía a un laboratorio de drogas para ser analizada. La pregunta que surge es: ¿realmente se trata de una sustancia prohibida? El gobierno debe demostrarlo sin ninguna duda razonable. Para condenar a una persona, se necesita la observación de un químico que confirme la identidad de la sustancia.

El documental presenta la historia de dos casos que sacudieron el sistema judicial en Massachusetts entre 2012 y 2013, cuando la mala praxis de dos químicas puso en duda las sentencias de miles de condenados por crímenes relacionados con drogas. Las protagonistas de estas historias son Annie Dookhan y Sonja Farak, quienes trabajaban en los laboratorios de drogas de Hinton y Amherst, respectivamente.

Annie Dookhan fue arrestada el 28 de septiembre de 2012 por falsificación de resultados. Trabajaba en el Laboratorio de Drogas de Hinton y se destacaba por su altísimo nivel de productividad. Sin embargo, su gran capacidad de trabajo se debía a que entregaba resultados sin haber hecho el análisis correspondiente.

Tras el escándalo, el laboratorio fue clausurado. Existía la sensación de que todo lo que ella había tocado debía ser desechado, incluyendo las condenas basadas en sus certificados. El Estado y la opinión pública la llamaron "la química deshonesta". Fue condenada a tres años de prisión y miles de casos vinculados con ella fueron desestimados.

Sonja Farak fue arrestada el 18 de enero de 2013. Tenía 35 años y trabajaba desde 2004 en el Laboratorio Criminalístico Estatal de Massachusetts. Se le imputaron dos cargos por manipulación de pruebas y dos por posesión de drogas.

En su testimonio, Sonja confesó que había comenzado a consumir los estándares de drogas para encontrar la motivación y la energía que necesitaba para trabajar. Conforme se agotaban las reservas de estas sustancias, su preocupación por ser descubierta la llevó a manipular las muestras de las pruebas, sustrayendo una parte para su consumo personal. Esto la llevó a centrar su trabajo en la auto-adjudicación de casos con grandes confiscaciones, de forma que pudiera tomar grandes cantidades de droga sin que nadie lo notara.

Todo esto fue posible gracias a la ausencia de una cultura que promoviera buenas prácticas de laboratorio, la falta de un inventario de los estándares de referencia, la carencia de control de las muestras que llegaban y la falta de vigilancia en la asignación de casos a cada químico.

El documental ofrece una mirada al interior de estos laboratorios a través de videos grabados en las diferentes áreas de trabajo. El carácter científico de las tareas realizadas en ellos se refuerza en el espectador mediante escenas recreadas donde se observan morteros, placas de tinción, microscopios, balanzas, frascos y goteros.

A través del documental, también podemos aprender en qué consiste el trabajo de un químico de drogas. Cada vez que llega un caso se debe:

- 1) verificar la cadena de custodia,
- 2) pesar la muestra,
- 3) analizarla,
- 4) poner la muestra en una bolsa de plástico foliado y sellarla al calor y,
- 5) verificar que los datos del certificado coincidan con el resultado.

Además, el documental muestra las técnicas de análisis usadas rutinariamente en el laboratorio de drogas: ensayos de color con reactivos específicos, observación al microscopio (cada droga tiene un hábito cristalino característico) y espectrometría de masas (para identificar los compuestos).

El documental cuenta con testimonios de múltiples periodistas, abogados, fiscales y expolicías, que ayudan a comprender las graves consecuencias de una mala praxis científica en el ámbito judicial. Destaca la participación de Heather Harris, química de drogas, quien aporta valiosas observaciones.

*Universidad Americana del Noreste
caldera_martin@hotmail.com

En el plano educativo, ver este documental puede ser una ocasión para reflexionar sobre la ética profesional y la salud mental. El caso Dookhan retrata a una química ansiosa por destacar en su profesión, pero cuya ética profesional se vio comprometida por su obsesión por sobresalir. Por su parte, el caso Farak muestra a una química luchando contra una grave depresión, que encontró en el consumo de drogas el impulso que necesitaba para poder trabajar, luego cayendo en una adicción.

La historia en este documental se desarrolla con profundidad de forma ágil y dinámica, entrelazando fragmentos de noticieros, entrevistas y dramatizaciones. El material resulta interesante tanto para conocedores de la química, como para aquellos que no lo son. Además, el uso de efectos especiales y de imágenes psicodélicas permite adentrarse en la mente de Sonja Farak brindando una experiencia de entretenimiento muy completa.

Los aspectos positivos de este documental son varios. Comenzando por la reconstrucción del testimonio de Sonja Farak, que, a través de una dramatización, permite escuchar el relato de los hechos ocurridos en Amherst como si se tratara de una primera fuente. Esto enriquece la investigación del documental, que se suma a

los testimonios de especialistas que ayudan a comprender las implicaciones y consecuencias de ambos casos. También destaca el uso de imágenes relacionadas con el trabajo del laboratorio, que permiten adentrarse en el quehacer científico.

Los problemas de la química es un documental que cumple con creces su propósito informativo, engancha desde el primer momento y muestra múltiples aristas del quehacer del químico y sus implicaciones en el sistema judicial. También deja reflexiones sobre el trabajo de un profesional químico y la confiabilidad de sus resultados. Abogados y periodistas que siguieron de cerca este caso plantean la cuestión de quién es confiable y quién no. Aun cuando el estado trató de minimizar la gravedad de los casos para proteger la imagen del sistema judicial, la presión mediática llevó a la exculpación de miles de personas condenadas gracias a un certificado emitido por Dookhan o Farak.

Este documental me resultó muy entretenido y creo que destaca en su justa medida el valor de la química y la importancia de su buena praxis en ámbitos alejados del mundo académico. Espero que lo disfruten tanto como yo.

La Sociedad Química de México, A.C.
y el Comité Editorial del *J. Mex. Chem. Soc.*
los invitan a someter sus artículos para publicación en el
Journal of the Mexican Chemical Society.

El *J. Mex. Chem. Soc.* es una revista:

- ✓ Cuyo Factor de Impacto en 2023 es de 1.1 (JIF).
- ✓ Q3 en SJR
- ✓ Mexicana
- ✓ Científica
- ✓ Internacional
- ✓ En inglés
- ✓ De publicación trimestral 100 % electrónica
- ✓ Open access
- ✓ Con 3.5 meses de promedio de proceso editorial
- ✓ Con ISSN-e
- ✓ Indizada (Scopus, SJR, SciELO, Reaxys)
- ✓ Que asigna DOI a cada artículo publicado
- ✓ Aprobada por el SNII
- ✓ Incluida en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Conacyt

"La química nos une"

jmcs@sqm.org.mx | www.jmcs.org.mx

